

Todo cambia para seguir igual

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1855>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Todo cambia para seguir igual

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Hace unos días me contaron una historia que calificaría de terrorífica. Una persona que egreso de cierta normal hace cinco años ha presentado exámenes para obtener plaza durante cinco años, los cuatro primeros obtuvo lugares dentro de los treinta primeros lugares (es importante señalar que el primer año obtuvo el mejor lugar y cada año bajo dos o tres lugares) y este año que es el quinto obtuvo un lugar más allá del 150; lo que a esta persona le resultó poco lógico, porque aunque no es el mismo examen, es la misma estructura.

Lo triste es que durante esos primero cuatro años, este personaje iba a la Secretaría de Educación Pública y le hacían dar vueltas y vueltas, esperaba por horas, trataba de indagar qué plazas se habían asignado y cuándo le tocaría, etc. y mientras esperaba veía cómo llegaba algún personaje del SNTE con un paquete de expedientes y a los pocos días de eso, se les informaba a los que estaban en espera que no había más plazas. Un año y otro esta persona estuvo esperando para que pudiera obtener una plaza, pues pensaba que si estaba en un buen lugar en los resultados de exámenes que aplica el INEE, algo debía tocarle.

Lo grave es que este año, al obtener este tan poco digno lugar, no esperaba que le pudieran dar una plaza; si en un buen lugar no lo había conseguido, pues menos ahora. Así que ni siquiera se paró por la SEP para saber si tendría plaza. Sin embargo a los pocos días recibió una llamada a su casa del SNTE en la que le pedían que fuera a dicho sindicato. Ilusamente nuestro personaje pensó que le darían una plaza, pero muy lejos de eso, le dijeron que había una plaza de un profesor jubilado, pero que tenía un costo de ciento ochenta mil pesos y que ese dinero era para el profesor.

¿De dónde voy a sacar yo ese dinero, si no tengo trabajo? Se preguntaba nuestro personaje cuando me narraba toda esta historia y yo prácticamente con la boca abierta no daba crédito de que estas cosas sigan sucediendo cuando se supone que todo ha cambiado. Por un lado el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) se encarga de la evaluación, por otro lado la señora Elba Esther Gordillo está refundida en la cárcel y además se supone que la SEP se encarga de otorgar las plazas. Entonces ¿qué está pasando?, ¿qué falta hacer para que las plazas lleguen a los profesores mejor evaluados, ¿para que los docentes de reciente egreso puedan obtener una plaza si muestran que están aptos para ellas?

Inicialmente es necesario que el SNTE se dedique a proteger los derechos de los miembros de este sindicato y que no siga este contubernio SEP-SNTE (o cualquier otro sindicato) sobre el otorgamiento de plazas. Desde mi punto de vista es necesario que se genere una entidad en el INEE que se asegure que las plazas sean otorgadas a los mejores profesores. Todos sabemos que este no es el único factor para que nuestro sistema educativo esté en el estado deplorable en el

que se encuentra, sin embargo que los mejores docentes estén frente al aula es uno de las primeras acciones que puede llevar a sistema educativo a iniciar su mejora.

Si las plazas se siguen comprando al mejor postor no tendremos posibilidad alguna de garantizar la mejora de la calidad en la educación en México. Pero ¿cómo rompemos este círculo vicio SEP-SNTE?

Creo que se requiere desestructurar el SNTE, quitar estos vicios y estas prácticas, porque todos sabemos que si hay un vendedor es porque hay un comprador, y no sólo se están vendiendo las plazas a profesores nóveles, sino también toda solicitud de los profesores en servicio. Si quieres cambiar su clave de adscripción, si quieren lograr un mayor número de horas, etc. Se ha desarrollado una cultura no de servicio, sino de comercio en el SNTE y en todos los sindicatos; que líderes sindicales y sindicalizados consideran natural.

Así que haber detenido a la señora Gordillo, no ha servido de nada, porque la estructura sindical está tal cual ella la dejó y no sólo la estructura sino las prácticas nocivas que afectan al sistema educativo nacional siguen igual que antes de la detención de la lidereza. Bien sabemos que han impuesto a nuevo líder magisterial el señor Juan Díaz de la Torre, quien tiene el apoyo de la presidencia y al que ahora están haciendo rico los profesores. El SNTE sigue siendo un monstruo porque es el sindicato más grande de Latinoamérica y desgraciadamente no está cumpliendo con su función.

Así que ahora le pregunto al señor presidente de este país, ¿hay las intenciones de mejorar la educación? O sólo nos han dado atole con el dedo, porque la señora Gordillo había adquirido tal poder que estorbaba a los intereses de la presidencia de la república y realmente lo que pase con la educación y con los niños y jóvenes en este país tiene sin cuidado a los políticos.

Siempre se dice que todo cambio trae sus beneficios, pero este no es el caso, pues todo ha cambiado en educación para seguir igual... ¡qué tristeza!